

UN LIBRO EN 3 DIMENSIONES

La Cenicienta

TORMON!



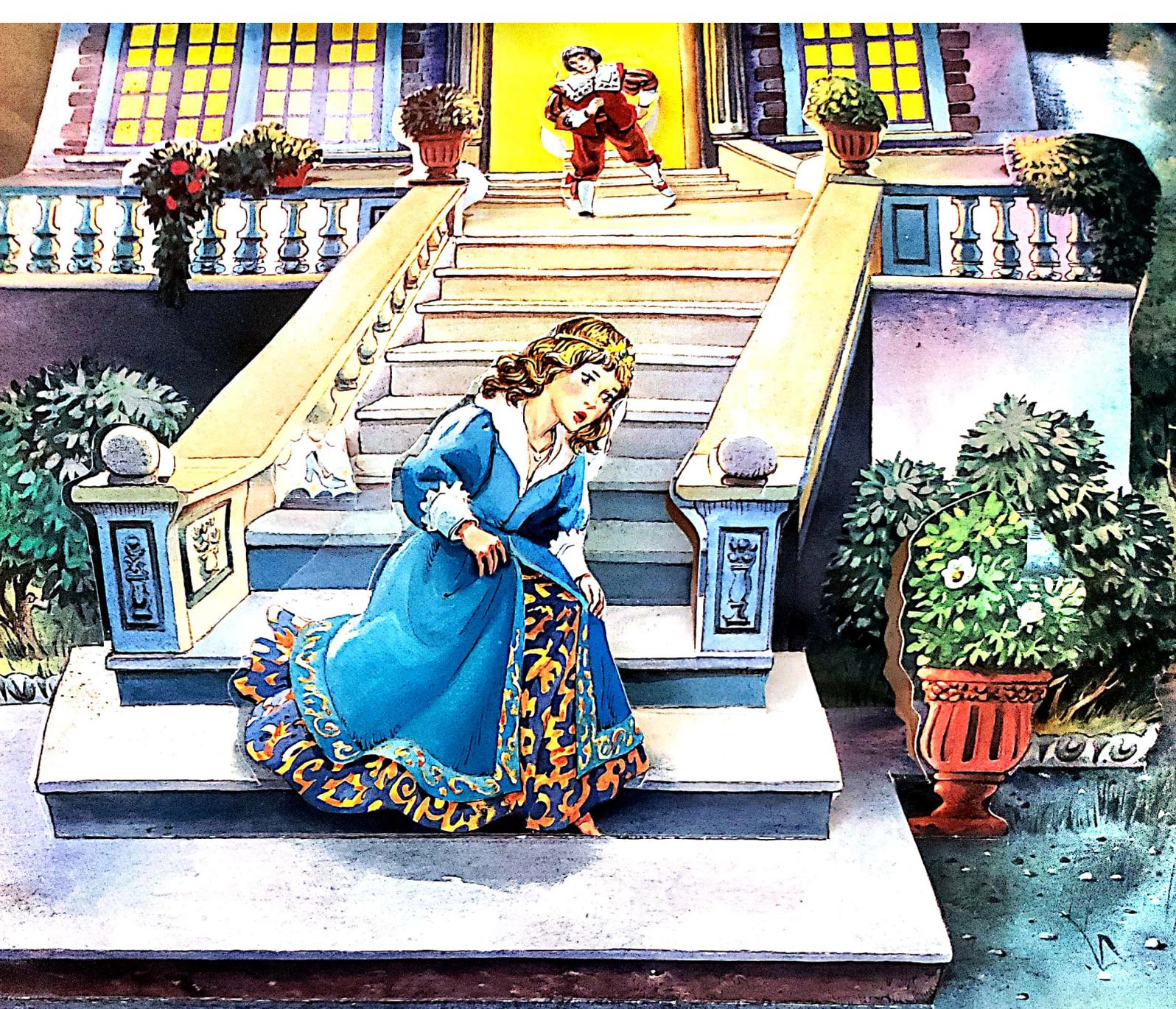
Érase una vez una jovencita muy desdichada pues su padre se había casado con una mujer malvada. Ésta tenía dos hijas que obligaban a su hermanastra a servirles desde que amanecía hasta que anochecía y a dormir entre las cenizas, por eso la llamaban Cenicienta. Un día, todas las damas del reino fueron invitadas a un baile en honor del príncipe. Cenicienta preguntó si ella podía ir pero la madrastra le respondió: “¡De ninguna manera! ¡Eres muy fea para ir al baile! Además ¿quién hará la limpieza?”



La pobre Cenicienta regresó llorando a la cocina. De repente, apareció su hada madrina y le ordenó: "Ve a la huerta y tráeme una calabaza y seis ratones. Y prepárate para ir al baile". Con algunos toques de su varita mágica, el hada transformó la calabaza en carroza, los ratones en caballos y el gato en cochero. Cenicienta no daba crédito a sus ojos. Estaba radiante, ataviada con un hermoso vestido y unas preciosas zapatillas de cristal. "Pero no olvides, cuando llegue la medianoche, el encanto se romperá", le advirtió el hada.



Cuando Cenicienta llegó al baile, se hizo un gran silencio. Todos, y especialmente el príncipe, estaban impresionados por su belleza y se preguntaban quién podría ser esa joven tan hermosa. Durante toda la noche, el príncipe sólo tuvo ojos para Cenicienta. Como era de esperarse, se enamoró perdidamente de la joven que no solamente era hermosa y dulce, sino graciosa y elegante.



Cenicienta estaba tan feliz que olvidó sus penas y no se dio cuenta que el tiempo pasaba. Pero cuando el reloj de la torre dio la primera campanada para anunciar la medianoche, recordó la advertencia del hada madrina. Sin decir una palabra, salió corriendo del palacio y desapareció en la noche. En su carrera, perdió una de las zapatillas de cristal, pero no se detuvo a recogerla por miedo de que el príncipe la viera vestida con harapos.



La joven estaba segura que jamás volvería a ver al príncipe. Sin embargo, éste, que estaba decidido a encontrarla, envió a sus mensajeros a través del reino con la orden de hacer ensayar la zapatilla a todas las jóvenes. Cuando llegaron a la casa de Cenicienta, las hermanastras de la joven trataron en vano de calzar la zapatilla. Cuando los mensajeros se disponían a partir, Cenicienta entró en el salón y, ante la sorpresa de todos, introdujo su pie en la zapatilla sin ninguna dificultad.



“¡Es imposible!” exclamaron. “¡Ella no puede ser la hermosa joven del baile! ¡Ni siquiera estaba allí!” Sin escuchar lo que sus hermanastras decían, Cenicienta salió escoltada por los mensajeros del príncipe. A pesar de sus harapos y de su cara tiznada, el príncipe la reconoció inmediatamente. “Prométeme que nunca te irás de mi lado” le dijo tomándola entre sus brazos. Una semana más tarde se celebró la boda real y vivieron felices para siempre.

De la misma serie:

**Aladino • Blanca Nieves • Caperucita Roja
El Gato con Botas • El Soldadito de Plomo
Los Tres Cerditos • Pinocho**



Importador:
Ediciones Québec S.A. de C.V.
Avenida Morelos No. 2090
Colonia Ladrón de Guevara
Sector Hidalgo C.P. 44600
Guadalajara, Jal. México
EQU 9602278A6

Exportado y publicado por:
Tormont Publications Inc.
338 Saint Antoine St. East
Montreal, Canada H2Y 1A3
CORP # 9170-7471

© 1996 Dami Editore, Italia
Diseño gráfico: Rossana Papagni
Ilustraciones: Tony Wolf
Texto en español: Z'Art
Hecho en China

